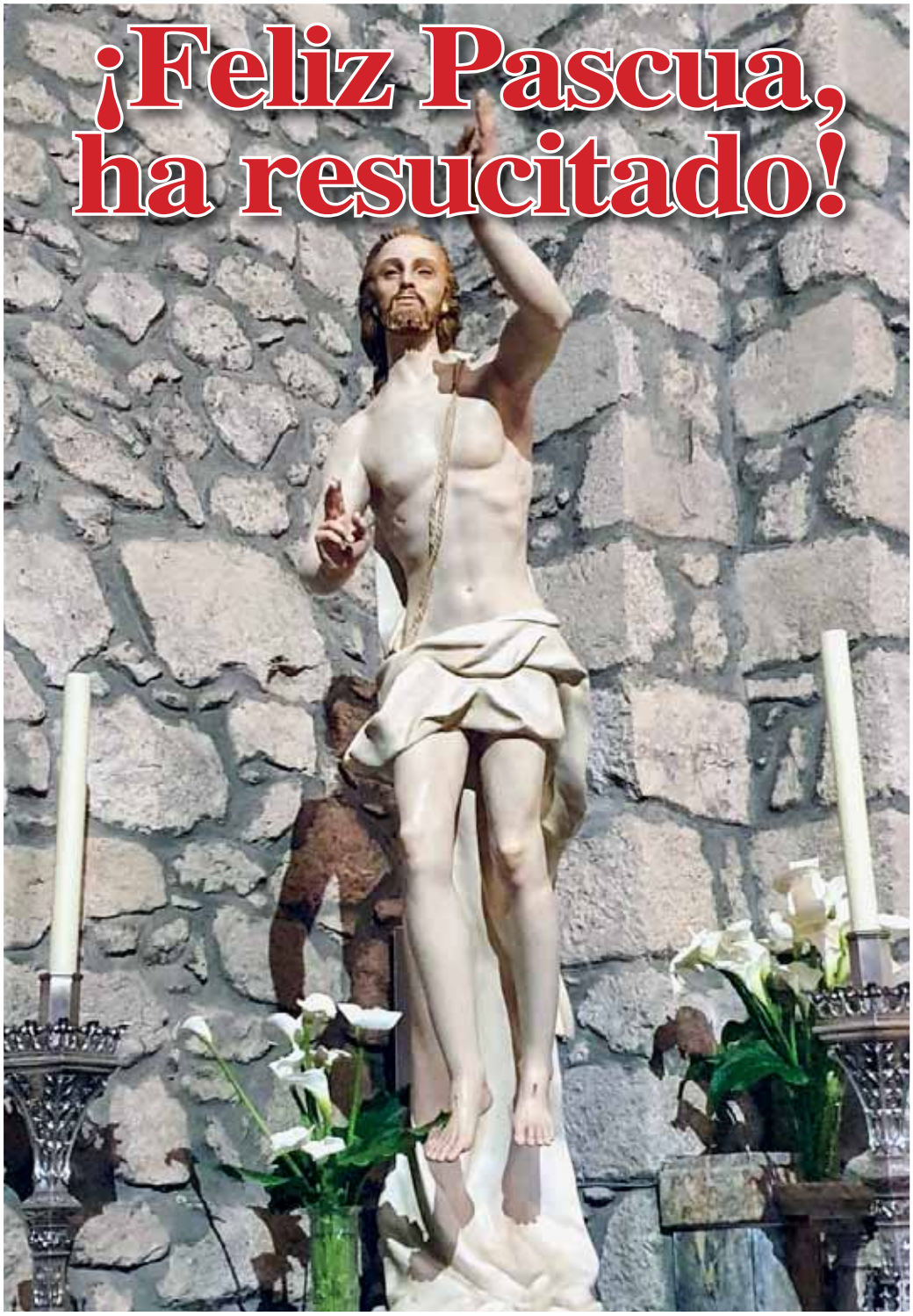
Iglesia en Plasencia

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS • Número 523 • 26 de Abril de 2020

SUPLEMENTO AL BOLETÍN OFICIAL DIOCESANO • Precio: 1 € • Depósito Legal: CC-49-2005



¡Feliz Pascua de Resurrección!

La paz esté con vosotros, es el saludo del Resucitado a sus discípulos y también quiere ser el saludo al inicio de este número de Iglesia en Plasencia. Queremos trasmitir un deseo de paz con todo el alcance que tiene en medio de la situación actual que estamos viviendo.

En medio del confinamiento que se hace largo, en medio del miedo a padecer la enfermedad, en medio de la añoranza a abrazar y los que sentimos tan cerca en el corazón, pero están distantes, en medio de la oscuridad del desconocimiento del cómo será el nuevo mañana... el anuncio de la resurrección de Jesucristo es un comunicado de paz. El Evangelio a cuyo servicio siempre está la revista diocesana, es siempre un anuncio de gozo y esperanza.

Este número que no se imprimirá quiere ser un anuncio de paz, esperanza y serenidad en medio de estas situaciones. Tras el parón que se vio oportuno, volvemos a ponernos en marcha para seguir siendo anuncio de la vida de la diócesis que no ha cesado de estar presente en medio de la pandemia del coronavirus. De una forma nueva y gracias a que unos a otros pasemos este mensaje, en medio de esta situación y confiando en que Dios nos ayudará a vivirlo con esperanza, queremos comunicar a todos un saludo: La paz esté con vosotros. ■

En este número

■ *In Memoriam:*
Morir en tiempos de coronavirus
PÁGINA 2

■ *Actualidad:*
"Pastores misioneros" Día del Seminario
PÁGINA 3

■ *Actualidad:*
Cáritas Diocesana con los más necesitados
PÁGINA 4

■ *Actualidad:*
Más de cien dibujos para la Virgen del Puerto, patrona de Plasencia
PÁGINA 8

ACTUALIDAD

Don Sabino Díaz García In Memoriam

El día 4 de marzo de 2020 falleció en Trujillo el párroco emérito de Jaraicejo don Sabino Díaz García, a los 93 años de edad. Su misa exequial de despedida se celebró el día 5 de marzo a las doce del mediodía en la parroquia de Jaraicejo. Fue presidida por el Vicario General de la diócesis, don Jacinto Núñez Regodón y concelebrada por un grupo numeroso de sacerdotes de la diócesis. Posteriormente, fue enterrado en el cementerio de dicha localidad.

Don Sabino, como así se le conocía, nació en la Cabeza de Béjar (Salamanca) el 21 de noviembre de 1926. Estudió en el Seminario de Plasencia con la excepción de los estudios de Filosofía que los cursó en el Seminario de Toledo, ordenándose sacerdote el 19 de mayo de 1951.



Don Sabino celebrando la Eucaristía

Tras ser ordenado fue nombrado coadjutor de Orellana la Vieja (Badajoz) y encargado de Acedera. En 1953 es trasladado a Gargantilla siendo nombrado párroco al año siguiente y encargado de Segura de Toro. Durante ese período fue Arzipreste de Hervás. En 1977 fue nombrado cura ecónomo de Malpartida de Plasencia y el 10 de octubre de 1979 sería nombrado párroco de Nuestra Señora de la Asunción, en la villa episcopal de Jaraicejo, en la que ejerció su ministerio sacerdotal para gloria de Dios y salvación de las almas cristinas durante 32 años, con gran caridad para todos, atento y cercano a los problemas de los feligreses.

Este sería su último destino pastoral hasta su jubilación el 18 de octubre de 2011, cuando se trasladó a la Residencia de las Hermanas de los Ancianos Desamparados de Trujillo.

Allí pasó sus últimos años de vida. También desempeñó funciones en la curia judicial del obispado de Plasencia.

Que el Señor le conceda poder gozar junto a los Santos Pastores de la felicidad eterna. ■

Morir en tiempos de coronavirus

In Memoriam

Traemos al recuerdo los nombres de cuatro sacerdotes que han muerto cuando ya se había decretado el estado de alarma y, en consecuencia, tuvieron que ser enterrados, como muchos miles de personas, en un ambiente de desgarradora soledad humana e incluso de dramática austeridad espiritual. Exceptuando en un caso, por la dificultad del desplazamiento, el Sr. Obispo ha podido estar junto a sus cuerpos, ya sin vida, para encomendarlos al Buen Pastor, a la espera de que, cuando cambien las circunstancias, pueda reunirse el presbiterio, juntos a otros muchos diocesanos, especialmente de las comunidades relacionadas con ellos, para un solemne funeral por el eterno descanso de sus almas.

Don Florencio García Sánchez

Nacido en Plasencia en 1932 y ordenado en 1957, en los primeros años desarrolló su ministerio en el Valle de Ambroz (Segura, Jarilla, Gargantilla), hasta que en 1984 fue nombrado párroco de Ntra. Sra. de Guadalupe y Capellán del Hospital Psiquiátrico. Después sería Administrador del Seminario y Vice-Canciller Secretario General del Obispado.

Compañero campechano y alegre, los últimos años de su vida se fue consumiendo poco a poco hasta que el día 14 de marzo fue llamado a la Casa del Padre.

Don Juan Neila Neila

Compañero de curso del anterior y ordenados el mismo día, Juan había nacido en la Garganta en 1933. Todo su ministerio lo desarrolló en el arciprestazgo del Fuentes de Béjar: Sanchotello, Navalmoral, Puente del Congosto y, sobre todo, Santibáñez, donde era tan querido como respetado. Por años fue también arcipreste.

De trato afable y fraterno, ha pasado los últimos años de su vida, acompañado de su hermano Agustín, en la Casa Sacerdotal de Plasencia, donde recibió la llamada del Señor a la vida eterna el día 20 de marzo.

Don Joaquín Jiménez García

Ese mismo día el Señor había llamado a este otro hermano, nacido en Arroyo-Malpartida en 1937 y ordenado sacerdote en 1962 en Comillas, donde había completado sus estudios de Filosofía y Teología.

Ejerció el ministerio siempre en Jaraíz, como coadjutor y párroco de San Miguel. Con manifiesta vocación docente, fue profesor numerario en el Instituto de Jaraíz y en el Seminario Diocesano, donde sus alumnos recuerdan su cercanía y cordialidad en las clases de Filosofía.

Llamado a la Casa del Padre en los días más tristes de la pandemia seguro que ahora él, músico experto y apasionado, cantará gozosamente las misericordias del Señor.

Don José Blázquez Zamorano

Nacido en Villanueva de la Vera en 1926 y ordenado sacerdote en 1950, los primeros años de ministerio los desarrolló en Valdehúncar y alrededores (Belvís y Casas de Belvís) hasta que en 1966 fue trasladado a Cabezuela del Valle, primero como ecónomo, luego párroco y, por algún tiempo, arcipreste, así como Capellán de las RR. Josefinas de la Stma. Trinidad.

A Cabezuela ha vuelto para ser enterrado allí, después de varios años en la Casa Sacerdotal, donde el Señor, el día 22 de marzo, llamó junto a Él a este hermano de formas a veces vehementes pero capaz de trasladar siempre afecto y amistad.

Cada uno de ellos bien podría repetir con el apóstol Pablo: "Sabemos que si nuestra casa terrena se viene abajo, edificio tenemos de Dios, casa no hecha por manos humanas, eterna, en los cielos" (2Cor 5,1).

Requiem aeternam dona eis, Domine, et lux perpetua luceat eis.

ACTUALIDAD

“Pastores misioneros” Día del Seminario

Queridos diocesanos:

Cada año, en el mes de marzo, la Iglesia celebra el día del Seminario. En esta ocasión, debido al inicio de nuestro confinamiento, se decidió el traslado del día 19 de marzo, día de San José, al día 3 de mayo, IV domingo de Pascua, domingo del Buen Pastor y Jornada mundial de Oración por las Vocaciones. En esta campaña se nos hace una llamada a pedir por nuestros seminaristas y a tomar una mayor conciencia en nuestro compromiso con la pastoral vocacional y eso lo podemos realizar perfectamente en las actuales circunstancias.

La vocación de la Iglesia es ser misionera por su propia naturaleza. Este deber misionero es de todo el Pueblo de Dios, pero «la preocupación de anunciar el Evangelio en todos los pueblos pertenece al conjunto de los pastores, pues recibieron todos juntos el mandato de Cristo que les imponía un deber común» (LG, n 23). Esto mismo es lo que nos recuerda, este año, el lema del Día del Seminario: «Pastores misioneros», resaltando el mandato de Jesús a los apóstoles «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación» (Mc 16, 15).

Por eso, la Pastoral Vocacional es tarea y compromiso, en primer lugar, de los sacerdotes, a los que me dirijo con especial afecto y gratitud por su entrega generosa por la Iglesia y por el anuncio del Evangelio. Les invito a seguir trabajando en este quehacer principalísimo de nuestra Iglesia, suscitando, promocionando, acogiendo, acompañando los gérmenes de vocación en sus propias parroquias, como signo de su amor al Señor, a la Iglesia y a su propio sacerdocio.

“La historia de cada vocación va unida casi siempre con el testimonio de un sacerdote que vive con alegría el don de sí mismo a Cristo y a los hermanos por el Reino de los Cielos. Y esto porque la cercanía y la palabra de un sacerdote son capaces de suscitar interrogantes y conducir a decisiones incluso definitivas”, añade el Papa Francisco, citando la Pastores dabo vobis de Juan Pablo II.

En la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones de 2010, Benedicto XVI nos decía: “Si los jóvenes ven sacerdotes muy aislados y tristes, no se sienten animados a seguir su ejemplo. Se sienten indecisos cuando se les hace creer que ése es el futuro de un sacerdote. En cambio, es importante llevar una vida indivisa, que muestre la belleza de ser sacerdote”. Con nuestra palabra, alegría y entusiasmo, y sobre todo, con nuestro testimonio evangélico y nuestra entrega, los sacerdotes y seminaristas debemos despertar en los niños y jóvenes el deseo de seguir a Jesús, y hacer abiertamente y sin miedo la propuesta vocacional explicita a algunos jóvenes a los que vemos con inquietudes, para que se lo planteen y puedan responder positivamente a la invitación del Señor a seguirle.

Para que colaboremos debidamente con el Señor en el surgimiento de nuevas vocaciones sacerdotales, debemos promover también comunidades cristianas capaces de suscitar ese encuentro con Cristo que entusiasme, enamore y provoque la entrega incondicional a los demás. Así lo decía el papa Francisco: «En muchos lugares escasean las vocaciones a la vida sacerdotal y consagrada. Frecuentemente esto se debe a la ausencia en las comunidades de un fervor apostólico contagioso, lo cual no entusiasma ni suscita atractivo. Donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo a los demás, surgen vocaciones genuinas» (EG, n. 107).

La Pastoral Juvenil, debe acompañar, formar a los jóvenes, estructurar cristianamente su personalidad, ponerles en camino de conversión y compromiso evangélico; debe iniciarles en la oración, en la intimidad y amistad con el Señor, aleccionarles en la experiencia de la generosidad, en el descubrimiento del prójimo y la fraternidad e inculcar en ellos el amor a la Iglesia, haciéndoles descubrir su propia vocación.

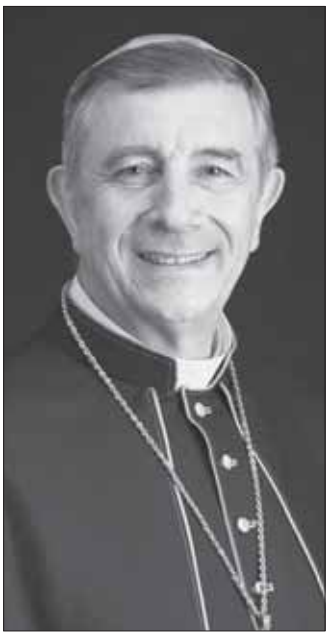
La promoción de las vocaciones sacerdotales debe ser cultivada y alentada por las familias, “en la alegría del amor compartido”, que siempre han sido el primer seminario, en cuyo seno han surgido las vocaciones al sacerdocio.

A los catequistas, profesores de Religión y educadores cristianos os corresponde también ser mediadores entre el Señor que sigue llamando y nuestros niños, adolescentes y jóvenes, presentándoles la belleza de la vocación cristiana e invitándoles a plantearse la posibilidad de seguir al Señor en el sacerdocio.

Consciente de que la oración es el alma de toda pastoral y más en concreto de la pastoral vocacional, acudo también a los religiosos, consagrados, a los laicos, encareciendo a todos los miembros de nuestra Iglesia diocesana que pongan en el centro de su plegaria diaria esta intención: la santificación y fidelidad de los sacerdotes, pidiendo también al Señor que nos conceda muchas, santas y generosas vocaciones, que nos permitan mirar con esperanza el futuro de nuestra Iglesia diocesana.

Me dirijo a vosotros jóvenes. No sé si la actual situación os ha removido por dentro. Las cosas han cambiado mucho y muy posiblemente el mundo no volverá a ser igual que lo hemos conocido antes de esta pandemia. Lo que ha quedado claro es que no somos dioses, que no lo podemos todo, que somos frágiles y vulnerables, tanto personal como socialmente. Que no podemos, ni debemos vivir solos, que somos hermanos, que estamos hechos para la comunión y para el encuentro y sólo juntos podemos luchar por el bien común. Que no podemos prescindir de la sabiduría que nos proporcionan nuestros mayores, a los que no debemos abandonar. Que el coronavirus nos está devolviendo a la cruda realidad de que somos mortales. Que debemos trabajar la solidaridad con los más necesitados.

Estos cambios y algunos más deben suscitarnos unas preguntas: ¿Aprenderemos nosotros también esta lección? ¿Transformaremos la triste hora presente en una escuela? ¿Tomaremos nota de nuestros errores? ¿Los olvidaremos con rapidez? ¿Saldremos de esta crisis del coronavirus más sensatos, menos altaneros, más sencillos, menos egoístas, más espirituales? ¿Aprenderemos a vivir en fraternidad? En definitiva, que, en adelante no podemos sustentar nuestra vida en cosas insustanciales y pueriles. Es un buen momento para preguntaros: ¿Qué quiero hacer con mi vida? ¿Para qué he sido pensado por Dios? ¿Cómo puedo ser más útil al mundo con las cualidades que el Señor me ha concedido?.



Ante estas preguntas de tanto calado, tenemos que repensar nuestro modo de vivir, y uno puede preguntarse ¿Por qué no sacerdote? Una vocación bella, de entrega y servicio a los demás, comprometida, un ideal grande como los que desea cualquier joven cuyo corazón no esté enfermo.

Demos gracias al Señor por Luis Miguel, Miguel Ángel y Francisco José que están realizando sus estudios teológicos, por Edgar que se encuentra en el curso Propedeútico y por Samuel que está realizando el curso de acceso a la Universidad para poder entrar próximamente en el Seminario. Debemos orar insistentemente por su perseverancia. Es importante también socorrer o apoyar económicamente al Seminario para que puedan formarse adecuadamente y prepararse para servir un día a la Iglesia.

Con mi afecto y bendición.

+ José Luis Retana
Obispo de Plasencia

SEMANA SANTA

Hermandades y Cofradías con la Semana Santa

Las Hermandades y cofradías de la diócesis han vivido una Semana Santa diferente por la crisis sanitaria. No se han celebrado procesiones pero los cofrades y hermanos han manifestado su fe, adornando balcones con estandartes y velas, palmas realizadas en sus casas y de una forma muy especial, volcándose con los más necesitados en estos días de estado de alarma. Algunos se han ofrecido como voluntarios repartiendo comida, cosiendo mascarillas y haciendo donaciones para comprar lejía y otros productos que demandaban en centros sanitarios y de atención a mayores, entre otros sitios. ■

Así se vivió en Peraleda de la Mata

La Hermandad del Descendimiento de la Santa Cruz y Virgen de los Dolores de Peraleda de la Mata, se encarga cada año de organizar los actos principales de Semana Santa en el pueblo. Desde la Novena a la Virgen los días previos, las procesiones de los días grandes, el acto más emotivo que es el Descendimiento de Cristo de la Cruz o la procesión del Encuentro al alba del Domingo de Resurrección, además de tradiciones propias con la participación de muchos fieles. Siglos de historia que este año por las circunstancias se han celebrado de forma diferente.



Gracias a la colaboración de Hermanos Mayores, Diputaciones y hermanos se han organizado actividades alternativas. Para la novena a la Virgen de los Dolores se grabó y se difundió por las redes sociales y ha sido seguida por decenas de vecinos. Los días grandes de la Semana Santa, a la hora prevista de las celebraciones, gracias a la colaboración del Ayuntamiento, en las calles de la localidad, se han escuchado melodías alusivas a los actos, para invitar a realizar las oraciones y meditaciones propias de cada día distribuidas mediante las redes elaborados por la Hermandad acompañadas por vídeos e imágenes de otros años. Se ha conseguido que los hermanos participaran de cada acto a celebrar y sintieran presente a su Hermandad. A los más pequeños les invitaron a participar elaborando manualidades para cada día y que las unieran a las actividades propuestas a las familias para cada acto.

Domingo de Resurrección

El acto más participativo y alegre se produjo el Domingo de Resurrección se pidió decorar los balcones con un paño blanco y prendida en él la cinta roja de la indumentaria típica de ese día, la valona. Decenas de vecinos se unieron al sentir de la Iglesia en España, pues desde la megafonía municipal se reprodujo el sonido de campanas y desde los balcones muchos peraleos hicieron sonar distintos instrumentos para celebrar la alegría de la Resurrección. Las redes sociales dierontestimonio de que se vivió un gran Domingo de Pascua, muy diferente a lo acostrumbrado, pero con mucha alegría y participación. ■

Cáritas Diocesana con los más necesitados

Después de un mes de confinamiento, debido a la crisis generada por el Covid-19, Cáritas sigue ejerciendo su labor de atención y acompañamiento a las personas que más lo necesitan por todo el territorio diocesano. Debido a la excepcional situación, todas las personas de Cáritas han tenido que modificar o variar la forma desarrollar su labor, cumpliendo con el distanciamiento social, normas de higiene, prevención en colectivos de riesgo, etc. Pero hoy más que nunca, Cáritas sigue al pie de cañón gracias a las personas trabajadoras y voluntarias que se han adaptado a la situación para ser reflejo del Amor de Cristo por los más vulnerables. La acción en el territorio:

Cáritas en Plasencia:

❖ ***Servicios Diocesanos:*** No hay atención directa al público, pero se atiende e informa por teléfono y por mail.

❖ ***Centro de Acogida:*** Actualmente hay 23 personas sin hogar como residentes, asistidos por 4 monitores, 1 cocinera, 1 psicóloga y el coordinador del centro.



❖ ***Centro Regional de Reinserción:*** conviven 16 residentes, atendidos por 3 monitores y la coordinadora del centro.

❖ ***Comedor Social Betania:*** ofrece comida diariamente a 17 usuarios, gracias a voluntarios y una coordinadora.

Cáritas Interparroquial:

En coordinación con los párrocos para atender las situaciones de emergencia, cubren las necesidades básicas de personas vulnerables. Atiende a 84 familias, en constante colaboración con los Servicios Sociales municipales para hacerles llegar alimentos. Cuenta con 1 Trabajadora Social y voluntarios.

Residencia Hogar de Nazaret: 82 residentes, cerca de 48 profesionales. Cáritas ha cedido al Ayuntamiento de Plasencia camas para las 15 personas sin hogar que alojan, al encontrarse en la calle en el momento del confinamiento. Proporcionándoles diariamente el desayuno, comida y cena.

Cáritas Interparroquial de Béjar: reparte comidas a domicilio a 32 personas mayores, igualmente reparten alimentos y otros productos necesarios cada dos días a personas y familias necesitadas que sí se pueden desplazar a la sede. Abre el centro de 9 a 14 horas, para atender todas las emergencias, en buena coordinación con las administraciones que les facilita nuevas líneas de asistencia a menores.

Cáritas Interparroquial de Don Benito: atiende a 370 familias de la localidad y de la zona de influencia. Les facilitan alimentos y productos de primera necesidad gracias al servicio de Acción Solidaria.

❖ ***Casa de Acogida:*** residen en el centro 12 personas sin hogar, compañados por el coordinador y monitores. En el Centro de Emergencia de Personas sin Hogar, abierto en el pabellón deportivo a petición de la Junta de Extremadura. ■

SEMANA SANTA

El servicio de ayuda a la vida frente al Covid

Se benefician del programa del Servicio Diocesano de Ayuda a la Vida (SAV) 21 bebés, la mayoría de Plasencia, pero también de Hervás y Serrejón, 3 embarazadas que darán a luz en breve y se atenderá próximamente a 5 bebés nuevos.

Ante el estado de alarma y teniendo en cuenta todas las recomendaciones sanitarias se llevó a cabo el reparto de todo lo necesario para un mes a todos los usuarios.

Por otro lado las voluntarias del SAV se han organizado para hacer mascarillas y batas deshechables que se están repartiendo por centros sanitarios, de mayores y personas dependientes, entre otros. También han donado productos de higiene para las personas sin techo que están alojadas en el pabellón municipal de El Berrocal. ■



Una voluntaria haciendo mascarillas

Pascua Juvenil en confinamiento

El Secretariado de Pastoral Juvenil ha estado desde el primer momento de este confinamiento trabajando para hacer más fácil y llevadero este tiempo a los jóvenes diocesanos. Enseguida responsables y monitores, se pusieron manos a la obra y mediante una reunión telemática, comenzaron a valorar la posibilidad de tener las redes sociales muy activas. No solo con publicaciones sino con actividades y celebraciones en las que los propios jóvenes pudieran participar. Íbamos a vivir una Semana Santa muy especial, por lo que se plantearon vivirla cada uno, desde sus casas pero a la vez todos juntos.

Para comenzar la Semana Santa, grabaron un vídeo en el que se invitaba a los jóvenes a vivir esta semana de manera especial a través de uno de los medios que más les gusta, las redes sociales. Comenzaron estas actividades con un directo bajo el título: ¿Qué se siente siendo cofrade? En él monitores y jóvenes contaron su experiencia como cofrades en sus distintas localidades.



Monitores en una videollamada

El Triduo Pascual lo celebraron junto a toda la diócesis con Monseñor Retana. Además de estas celebraciones principales, hicieron una Hora Santa el jueves por la noche y un viacrucis el viernes por las mañana, en el que las estaciones fueron reflexionadas por algunos jóvenes diocesanos. El sábado, tras la Vigilia Pascual, se felicitaron las Pascuas con un nuevo directo. Además de todo lo que se iba a realizar en Semana Santa, pensaron en hacer algo continuo, ofrecer a los jóvenes actividades, retos y celebraciones diarias y semanales para que puedan unirse y participar con el secretariado en el momento que quieran.

Programa de actividades

Todos los días de la semana a las once y media de la mañana, celebración de la Eucaristía en directo a través de instagram. Todos los martes a las 20:00 horas (después de aplaudir), directo en el instagram de Pastoral Juvenil. Y todos los días a las 22:00 horas rezo el Rosario en el instagram de Pastoral Juvenil de Cádiz-Ceuta (@enredadioscyc). "Estamos planteando poder ofrecer a los jóvenes pequeños temas de formación. Nuevos vídeos que iremos subiendo a las redes sociales. Desde estos medios, animamos a todos los jóvenes diocesanos a seguirnos en las redes sociales para seguir viviendo nuestra fe con los demás" explicaba Aurora González, responsable del secretariado de Pastoral Juvenil. ■



Catequesis en casa y en familia

La situación de confinamiento está ayudando a trabajar la catequesis con mucha imaginación. Iniciativas de dibujos y actividades que acompañan al tiempo litúrgico han hecho que la Semana Santa de este año haya sido un tiempo de trabajo en familia en muchos rincones de nuestra diócesis. El secretariado diocesano de Catequesis ha ofrecido recursos para que las familias hayan podido ayudar a los más pequeños a entender el significado de la Semana Santa. Elaborando palmas para el domingo de Ramos, crucifijos para el Viernes Santo o cirios pascuales para el Domingo de Pascua.

Ahora toca volver a la rutina del curso y no perder esa creatividad para seguir viviendo y celebrando la Resurrección de Jesucristo y para que los hogares, unidos a la parroquia por sus catequistas y sacerdotes mediante los medios de comunicación, se conviertan en catequesis y vida cristiana. ■



ACTUALIDAD

Oración por las vocaciones desde las redes sociales

El próximo día 3 de mayo, domingo del Buen Pastor, nuestra diócesis celebrará el día del Seminario. Este año será una campaña totalmente distinta donde no se realizará ninguna colecta especial, al permanecer todos todavía en casa. Pero por esta situación no debe dejar de hacerse presente la importancia del Seminario y de la oración por las vocaciones. Para acompañar a la celebración de este día varias iniciativas se llevarán a cabo contando con la colaboración de distintossecretariados.

A cada sacerdote se le enviará un guión litúrgico para la celebración de ese día. El mismo día 3 de mayo se podrá participar de una vigilia de oración por las vocaciones a las 19:00 horas que podrá seguirse por el instagram de Pastoral Juvenil y por el Facebook de la diócesis.

Y el martes siguiente, día 5, la Pastoral Juvenil realizará un directo a través de instagram donde se expondrán testimonios vocacionales de seminaristas y sacerdotes y donde los jóvenes podrán dialogar con ellos acerca de sus inquietudes. Todo estos medios quieren recordarnos la importancia de nuestra oración por los seminaristas en nuestro tiempo.



«Pastores misioneros» es el lema de este año para el Día del Seminario. Cada año, en el mes de marzo, la Iglesia celebra el día del Seminario. En esta ocasión, debido al inicio del confinamiento, se decidió su traslado del día 19 de marzo, día de San José, al día 3 de mayo, IV domingo de Pascua, domingo del Buen Pastor y Jornada mundial de Oración por las Vocaciones. El lema elegido para esta campaña, «Pastores misioneros», intenta recoger, sin agotarla, la identidad del sacerdocio ministerial. El Día del Seminario se celebra desde 1935 para suscitar vocaciones sacerdotales. ■

Cada día ofrezco mi sí al Señor

Actualmente están siguiendo sus estudios Eclesiásticos en el Teologado de Ávila en Salamanca, Luis Miguel Pérez Paredes y Francisco José Parejo Andrade, éste último terminando cuarto y con una meta muy clara para el presente curso. "A todos los niveles, espiritual, académico, humano quiero seguir hacía adelante con la ayuda de Dios. No hay otra meta que la de continuar cada día ofreciéndole al Señor mi "Sí", lo que soy, intentando que sea incondicional, poniendo mi vida en sus manos, sabiendo que aunque yo ponga todo lo que soy y tengo, no puedo dar ni un solo paso sin Él en este camino".

Miguel Ángel Palacios Pino finalizó sus estudios Eclesiásticos y ahora está cursando una licenciatura en Teología Dogmática en la Universidad Pontificia. Tanto Luis Miguel como Miguel Ángel ya han recibido los ritos del Lectorado y Acolitado. Y el siguiente paso será recibir la fecha del diaconado. "Dios mediante, seré ordenado en breve diácono y para mí es un momento muy importante, supone el primer grado del ministerio sacerdotal y por tanto es entrar en una nueva dimensión, configurando mi corazón con Cristo servidor, servir al Señor y al Evangelio, es vivir en profundidad la entrega a los enfermos, a los necesitados de la comunidad y por otro, proclamar la Palabra de Dios en la liturgia y con la vida, es vivir en celibato, es formar parte de la fraternidad sacerdotal, en comunión con mis hermanos sacerdotes, en comunión y obediencia con nuestro Obispo D. José Luis" explicaba Luis Miguel Pérez Paredes.



Nuestros seminaristas con el obispo en Badajoz

Además tenemos en el Propedéutico a Edgar Maya Corbalán. Una etapa en la que está reforzando su dimensión espiritual y recibe educación en el uso de las reglas del discernimiento vocacional que le conducirán a una decisión más libre para continuar la formación sacerdotal o elegir otro camino. Y desde su corta experiencia quiere animar a todos los jóvenes que pueden sentir la llamada de Jesús. "Que nunca tengan miedo de seguir al Señor. Como me dijo una profesora una vez: Nunca dejes una pregunta de examen en blanco, porque el cero ya lo tienes, a partir de ahí, todo es sumar", pues sirviendo esa frase que hablen con el párroco, con el rector del Seminario, con el obispo o con un seminarista. Lo que es seguro es que si no lo intenta, le quedará la duda de que hubiera sido de él si hubiese entrado en el Seminario". ■

LA ESPIRITUALIDAD DEL DISCÍPULO MISIONERO

PALABRA DE VIDA

Domingo III de Pascua

Hch 2, 14. 22-33, 1 Pe 1, 17-21, Lc 24, 13-35.

Las lecturas de este domingo nos invitan a reconocer cómo la acción de Dios supera a las buenas intenciones humanas. El plan de Dios se sirve del actuar humano, pero le confiere una finalidad superior. Algo que queda muy bien reflejado en el episodio del Evangelio de Lucas de los discípulos de Emaús. Ellos representan el actuar humano que descubre sus límites. Que ante los acontecimientos pascuales solo se queden en la actuación de los hombres y se sienten decepcionados, *Nosotros esperábamos*... Y tiene que ser el compañero de camino que no conocía lo que había sucedido, quien les muestre la actuación de Dios en esos acontecimientos que les han sumergido en la desesperación. Prevalece la acción de Dios, que da sentido y confiere alegría y esperanza. *¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario*... Los signos de la presencia de Dios, sólo se perciben desde la fe. Los mismos acontecimientos que les había defraudado tras el encuentro con Jesucristo son motivo de confianza, de un gozo tan grande que quieren compartir. Descubrir a Jesucristo que no está muerto, sino que nos acompaña, que da sentido a las Escrituras y que se hace más palpable en la fracción del pan cambia la perspectiva de lo sucedido. Ya no es motivo de pesadumbre. Desde la perspectiva de la fe, es motivo de júbilo. También los tristes acontecimientos que acontecen, desde la fe, se pueden vivir confiando en la acción de Dios que no defrauda y ofrece plenitud. ■

Domingo IV de Pascua

Hch 2, l4a. 36-41, 1 Pe 2, 20-25, Jn 10, 1-10.

El cuarto domingo de pascua es el del Buen Pastor, pues el Evangelio usa esta imagen referida a Jesús. Se identifica con la puerta del lugar donde están las ovejas. Y responde a la pregunta de qué hay que hacer para participar del triunfo de Jesucristo. Y la respuesta parece sencilla: hay que entrar por él. *Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará*. La salvación, es una acción de Dios. El hombre por sí mismo no alcanza la plena felicidad. Jesucristo es quien posibilita participar de la acción salvífica de Dios. Él es por donde se nos comunica la plenitud que Dios desea para cada ser humano. ¿Quiere ser feliz, que tu vida tenga verdaderamente sentido? Pasa por Jesús, deja que él te enseñe a vivir de tal forma que en él tus límites se vean superados. El motivo de la encarnación, de la vida de Jesús y más en concreto de su muerte y resurrección es claro: *yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante*. La existencia humana encuentra su verdadero sentido en el mensaje de Jesús, descubre en Él el medio para alcanzar la felicidad. Y en un modo abundante. A quienes acusan al cristianismo de ser una forma de vivir descafeinada o a media, hay que mostrarles que ser cristiano es el único modo de vivir plenamente. Que la vida en Cristo es el mayor gozo posible, que responde verdaderamente al deseo profundo de todo ser humano. Que quien entra por Jesucristo no se siente defraudado. ■

Somos el pueblo de la Pascua,
Aleluya es nuestra canción,
Cristo nos trae la alegría;
levantemos el corazón.

El Señor ha vencido al mundo,
muerto en la cruz por nuestro amor,
resucitado de la muerte
y de la muerte vencedor.

Él ha venido a hacernos libres
con libertad de hijos de Dios,
él desata nuestras cadenas;
alegraos en el Señor.

Sin conocerle, muchos siguen
rutas de desesperación,
no han escuchado la noticia
de Jesucristo Redentor.

Misioneros de la alegría,
de la esperanza y del amor,
mensajeros del Evangelio,
somos testigos del Señor.

¡Feliz Pascua!

Hoy resuena en todo el mundo el anuncio de la Iglesia: "¡Jesucristo ha resucitado! ¡Verdaderamente ha resucitado!". Esta Buena Noticia se ha encendido como una llama nueva en la noche, en la noche de un mundo que enfrentaba ya desafíos cruciales y que ahora se encuentra abrumado por la pandemia, que somete a nuestra gran familia humana a una dura prueba. En esta noche resuena la voz de la Iglesia: «¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!».

Es otro "contagio", que se transmite de corazón a corazón, porque todo corazón humano espera esta Buena Noticia. Es el contagio de la esperanza... la victoria del amor sobre la raíz del mal, una victoria que no "pasa por encima" del sufrimiento y la muerte, sino que los traspasa, abriendo un camino en el abismo, transformando el mal en bien, signo distintivo del poder de Dios.

El Resucitado no es otro que el Crucificado. Lleva en su cuerpo glorioso las llagas indelebles, heridas que se convierten en lumbreras de esperanza. A Él dirigimos nuestra mirada para que sane las heridas de la humanidad desolada. Hoy pienso sobre todo en los que han sido afectados directamente por el coronavirus: los enfermos, los que han fallecido y las familias que lloran por la muerte de sus seres queridos, y que en algunos casos ni siquiera han podido darles el último adiós. Que el Señor de la vida acoja consigo en su reino a los difuntos, y dé consuelo y esperanza a quienes aún están atravesando la prueba, especialmente a los ancianos y a las personas que están solas. Que conceda su consolación y las gracias necesarias a quienes se encuentran en condiciones de particular vulnerabilidad, como también a quienes trabajan en los centros de salud, o viven en los cuarteles y en las cárceles. Para muchos es una Pascua de soledad, vivida en medio de los numerosos lutos y dificultades que está provocando la pandemia, desde los sufrimientos físicos hasta los problemas económicos.

Esta enfermedad no sólo nos está privando de los afectos, sino también de la posibilidad de recurrir en persona al consuelo que brota de los sacramentos, especialmente de la Eucaristía y la Reconciliación. En muchos países no ha sido posible acercarse a ellos, pero el Señor no nos dejó solos. Permaneciendo unidos en la oración, estamos seguros de que Él nos cubre con su mano, repitiéndonos con fuerza: No temas, «he resucitado y aún estoy contigo».

Queridos hermanos y hermanas, las palabras que realmente queremos escuchar en este tiempo no son indiferencia, egoísmo, división y olvido. ¡Queremos suprimirlas para siempre! Esas palabras pareciera que prevalecen cuando en nosotros triunfa el miedo y la muerte; es decir, cuando no dejamos que sea el Señor Jesús quien triunfe en nuestro corazón y en nuestra vida. Que Él, que ya venció la muerte abriéndonos el camino de la salvación eterna, disipe las tinieblas de nuestra pobre humanidad y nos introduzca en su día glorioso que no conoce ocaso. Con estas reflexiones, os deseo a todos una feliz Pascua.

Del Mensaje Pascual del Santo Padre y Bendición "Urbi et Orbi", *12 abril 2020.*

Iglesia en Plasencia
www.diocesisplasencia.org
DIÓCESIS DE PLASENCIA
Edita: **Secretariado Diocesano de Medios de Comunicación Social**
Plaza de la Catedral s/n - 10600 Plasencia (Cáceres)
mcs@diocesisplasencia.org
Directora: **Raquel Molano Sánchez**

Celebraciones litúrgicas de Semana Santa en la Seo

Las celebraciones litúrgicas de Semana Santa presididas por nuestro obispo en la catedral se llevaron a cabo a puerta cerrada por el estado de alarma y fueron emitidas por las redes sociales de la diócesis y Teleplasencia. El domingo en la celebración de la Misa de Ramos en su homilía, don José Luis expresó el deseo de unidad, "Mi deseo en todo este tiempo es que sepáis y experimentéis que la comunión de los cristianos en la Iglesia no la puede ni si quiera esta situación de pandemia que padecemos". El Miércoles Santo a las doce se celebró la Misa Crismal con la consagración del Santo Crisma y la bendición de los Óleos de los catecúmenos y de los enfermos. También desde sus



Nuestro obispo en la Misa Crismal

casas nuestros sacerdotes renovaron las promesas sacerdotales junto al obispo. El Jueves Santo a las seis de la tarde se celebró la Misa de la Cena del Señor. El Viernes Santo, a las cinco de la tarde, la Pasión del Señor y el domingo 11 de abril a las nueve de la noche, la Vigilia Pascual. Una Semana Santa celebrada con fe y unidad cada uno desde sus casas, con una impresionante catedral vacía pero a la vez llena de la fe de todos los fieles de la diócesis que unidos desde sus casas, participaron en las celebraciones.

Eucaristía en el Puerto

Nuestro obispo, presidió una Eucaristía en el santuario de Ntra. Sra. del Puerto el domingo 19 de abril, a las 12:00 horas. Fue a puerta cerrada y retransmitida a través de la página web de la diócesis, su página de Facebook y desde el canal de televisión de Teleplasencia. En su homilía el prelado pidió a la Virgen por los placentinos y por toda la diócesis para salir de esta crisis sanitaria con su fe y fortaleza. ■

Más de cien dibujos para la Virgen del Puerto

Niños y niñas de Plasencia animados por sus familiares, sacerdotes y profesores, participaron haciendo dibujos de la Virgen del Puerto para celebrar desde sus casas la festividad de su patrona. Una iniciativa promovida por el secretariado diocesano de Medios de Comunicación que consistía en publicar estas obras en las redes sociales diocesanas para demostrar el amor de los niños a la Virgen. Más de un centenar de dibujos llegaron para la Virgen y desde Iglesia en Plasencia queremos dar las gracias a todos los participantes. ■

